



CÓDIGO DE

CONDUCTA DEL VOLUNTARIO

- Los voluntarios trabajan en colaboración con el párroco con otros supervisores y asociados en el ministerio. · Los voluntarios representan y practican fielmente las enseñanzas de la Iglesia Católica con integridad, con palabras y acciones.
- Los voluntarios son competentes, reciben y procuran educación y capacitación acordes con sus funciones y responsabilidades.
- Los voluntarios respetan la diversidad de las espiritualidades en la comunidad de fe y no harán de su forma personal de espiritualidad una normativa para los demás.
- Los voluntarios reconocen la dignidad de cada persona y se abstienen de comportamientos o palabras que puedan ser irrespetuosos para cualquier persona o grupo.
- Los voluntarios sirven a todas las personas sin importar su género, credo, origen nacional, edad, estado civil, estatus socioeconómico o creencias políticas.
- Los voluntarios actúan para asegurarse que todas las personas tengan acceso a los recursos, servicios y oportunidades que requieran, con especial atención a las personas con necesidades especiales o discapacidades. · Los voluntarios son responsables ante el párroco u otro representante debidamente designado. · Los voluntarios son llamados a servir a la comunidad de fe, llevando a cabo su ministerio a conciencia, con celo y diligencia.
- Los voluntarios ejercen una administración responsable de los recursos y se mantienen a los más altos estándares de integridad con respecto a asuntos económicos que le son confiados.
- Los voluntarios respetan la confidencialidad.
- Los voluntarios se adhieren a las leyes, políticas y procedimientos civiles y eclesiales relativos a la denuncia de negligencia, sospecha de abuso, o daño físico a la persona o a terceros.
- Los voluntarios apoyan los derechos y el papel de los padres de familia al servir en las necesidades y preocupaciones de los menores.
- Los voluntarios son conscientes de que tienen un poder personal considerable debido a su posición ministerial. Por lo tanto, mantendrán relaciones ministeriales respetuosas, evitando la manipulación y otros abusos de poder. Las relaciones físicas, sexuales o románticas entre un voluntario adulto y un menor no son éticamente aceptables y están prohibidas. · Los voluntarios modelan comportamientos saludables y positivos con los menores de edad. El proporcionar o suministrar alcohol y/o sustancias controladas para o con menores no es ético y está prohibido. · Los voluntarios son conscientes de los signos de abuso físico, sexual, psicológico y negligencia. · Los voluntarios son conscientes de sus limitaciones con respecto al asesoramiento profesional y hacen las referencias apropiadas.
- Los voluntarios son conscientes y cumplen con todas las políticas parroquiales, organizacionales y/o diocesanas aplicables, con especial atención a la mala conducta sexual, la seguridad, el transporte, el permiso de los padres y las políticas de emergencia médica.

HE LEÍDO Y ENTENDIDO ESTE CÓDIGO DE CONDUCTA Y ME COMPROMETO A IMPULSAR ESTE CÓDIGO EN MI MINISTERIO. AFIRMO QUE LA INFORMACIÓN QUE HE PROPORCIONADO ES COMPLETA Y VERDADERA

nombre y fecha _____